



ESPERAMOS
AL QUE HA
DE VENIR

I DOMINGO
TIEMPO DE ADVIENTO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración:



INVOCAMOS AL ESPÍRITU SANTO CON LAS PALABRAS DE SAN AGUSTÍN

¡Ven Espíritu Santo, por quien se santifica toda alma piadosa que cree en Cristo para hacerse ciudadano de la ciudad de Dios! (en. Ps. 45, 8) Ven Espíritu Santo, haz que

recibamos las mociones de Dios, pon en nosotros tu fuego, ilumínanos y elévanos hacia Dios (s. 128, 4).

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE RECONOCER EN LA ORACIÓN UNA INSTANCIA DE DIÁLOGO CON DIOS Y PREPARACIÓN PARA SU VENIDA (SABER SER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 24, 37-44**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Qué significa para ti **velar**?

PREGUNTA

1

¿Con qué cosas concretas manifiestas que «**estás en vela**», en espera del Señor?

PREGUNTA

2

¿A quiénes se dirige el Señor?

PREGUNTA

3

¿Cuál es la recomendación de Jesús?

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre esta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Para esta oración tomamos las oraciones de la corona de adviento para que, cada semana, se encienda en comunidad la corona de adviento de los jóvenes:



La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor Jesús, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas, de la ignorancia, del dolor y del pecado.

Lleno de esperanza en Su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida

de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de Aquel que, por ser la Luz del mundo, iluminará todas las oscuridades.

Te lo pedimos por Él mismo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

<https://www.google.com/amp/s/www.aciprensa.com/amp/recursos/liturgia-familiar-para-la-primer-semana-de-adviento-1756>



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten qué fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Organiza tríos o grupos pequeños si la comunidad es grande, si es pequeña puede hacerse individual, y pídeles que se ubiquen en forma circular. Ten dispuesta previamente una botella y en un sobre las preguntas que más adelante compartirán.

Puedes indicarles que: "La idea es que pongamos la botella en el suelo y la giremos, para que el lado donde apunte la tapa indique cuál es el grupo o joven que le va a tocar responder la pregunta que salga".

Si están en grupo, pueden dar un tiempo para dialogar en conjunto y responder.



PREGUNTAS

- *¿Significan algo para nosotros las llamadas de Jesús a vivir despiertos?*
- *¿Qué es hoy, para los cristianos, poner nuestra esperanza en Dios viviendo con los ojos abiertos?*
- *¿Dejaremos que se agote en nuestro mundo la esperanza en una última justicia de Dios para esa inmensa mayoría de víctimas inocentes que sufren sin culpa alguna?*
- *¿Vigilar es antes que nada despertar de la inconsciencia?*
- *Vivimos el sueño de ser cristianos cuando, en realidad, no pocas veces nuestros intereses, actitudes y estilo de vivir no son los de Jesús. Este sueño nos protege de buscar nuestra conversión personal y la de la Iglesia. Sin «despertar», seguiremos engañándonos a nosotros mismos.*
- *Vigilar es vivir atentos a la realidad. Escuchar los gemidos de los que sufren. Sentir el amor de Dios a la vida. Vivir más atentos a su venida, a nuestra vida, a nuestra sociedad y a la tierra. Sin esta sensibilidad, no es posible caminar tras los pasos de Jesús.*
- *¿De qué forma nos cerramos a las llamadas del Evangelio?*
- *¿Tenemos los ojos abiertos, pero no escuchamos lo que Jesús escuchaba? ¿Por qué?*
- *Tenemos los ojos abiertos, pero ya no vemos la vida como la veía Él, no miramos a las personas como Él las miraba. Puede ocurrir entonces lo que Jesús quería evitar entre sus seguidores: verlos como «ciegos conduciendo a otros ciegos».*

Lo importante no es alargar las preguntas, sino que de alguna manera podamos ir reflexionando sobre la vigilancia y la espera, haciendo énfasis en lo que significa para mí hoy estas dos palabras. Una vez que terminen, leer el evangelio y comparar nuestros criterios y los de Jesús. Para terminar, hablar claramente de lo que dice el Evangelio para aclarar las dudas de los jóvenes.

SEGUNDA METODOLOGÍA

Para esta metodología utilizaremos nuestra propia experiencia: nuestra vida común.

Lo primero que usaremos es un papelógrafo, en equipo o en su cuaderno o en una hoja blanca si es individual.

En el papel, pídeles que separen el espacio en tres columnas y, como título, pongan a la primera persona importante para cada uno, a la segunda persona que aprecian, y en la última columna, aquella persona que les da igual.

Puedes utilizar el relato de una pequeña historia, sobre alguien que nos viene a visitar. Esa persona puede ser muy querida para nosotros, apreciada o no significar nada; entonces, lo que debemos hacer es escribir en cada columna cómo nos preparamos para recibir a esas personas. Después pueden compartir y comparar nuestra espera con la espera que Jesús nos exige en el Evangelio.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 24, 37-44)

Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé.

En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado. De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.

Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor. Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa.

Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

Palabra del Señor



Como explica el Papa Francisco, "Comenzamos hoy, primer domingo de Adviento, un nuevo año litúrgico, es decir, un nuevo camino del Pueblo de Dios con Jesucristo, nuestro Pastor, que nos guía en la historia hacia la realización del Reino de Dios".

El Papa nos enseña que la historia no es simplemente un empuje sin sentido, carente de origen y meta; que la creación y la humanidad, más aún la Iglesia, es un Pueblo que camina hacia un destino común, guiado por su Pastor: Jesús, el Cordero que se ofrece en sacrificio y resucitado nos da la vida. A eso se refiere el Papa cuando dice que será el Verbo hecho carne quien nos conduzca dicha meta, porque es el Verbo eterno, es decir el Hijo del Padre Dios, se "encarna" haciéndose uno de nosotros menos en el pecado, para sanar nuestro ser y elevarlo hacia Dios. Lo llamamos Verbo para que comprendamos que a través de Él se crearon todas las cosas y es en Él en quien todo será recreado, porque es la Palabra definitiva que el Padre Dios le da a su Pueblo para salvarlo. No hay otro camino que ser salvados por Él (cf. 457).



Francisco lo explica así:

"1.- ¿En camino hacia dónde? ¿Hay una meta común? ¿Y cuál es esta meta? El Verbo hecho carne es Él la guía y al mismo tiempo la meta de nuestra peregrinación, de la peregrinación de todo el Pueblo de Dios; y bajo su luz también los demás pueblos pueden caminar hacia el Reino de la justicia, hacia el Reino de la paz.

2.- Me permito repetir lo que dice el profeta, escuchad bien: «De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra». ¿Pero cuándo sucederá esto? Qué hermoso día será ese en el que las armas sean desmontadas, para transformarse en instrumentos de trabajo. Apostemos por la esperanza, la esperanza de la paz. Y será posible.

3.- Este camino no se acaba nunca, es necesario renovar siempre el horizonte común hacia el cual estamos encaminados. El tiempo de Adviento, que hoy de nuevo comenzamos, nos devuelve el horizonte de la esperanza, una esperanza que no decepciona porque está fundada en la Palabra de Dios. Una esperanza que no decepciona, sencillamente porque el Señor no decepciona jamás.

4.-El modelo de esta actitud espiritual, de este modo de ser y de caminar en la vida, es la Virgen María. En su seno, la esperanza de Dios se hizo carne, se hizo hombre, se hizo historia: Jesucristo. Su Magnificat es el cántico del Pueblo de Dios en camino, y de todos los hombres y mujeres que esperan en Dios, en el poder de su misericordia. Dejémonos guiar por ella en este tiempo de espera y de vigilancia activa".

Francisco,

https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papa-francesco_angelus_20131201.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

El Señor nos habla de estar preparados y vigilantes. El Adviento es el tiempo ideal para hacer una buena RECONCILIACIÓN. Disponte a recibir el perdón del Señor por medio de este Sacramento.



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Realiza con el grupo la siguiente oración. Puedes dividir el texto en frases escritas en papeles repartidos entre los integrantes.

Ayúdanos, Señor,
a abrigar la esperanza que
nace en cada Adviento,
a escuchar los clamores de
tu pueblo,
a regar con nuestras vidas
la semilla de tu Reino,
a ser mensajeros de tu
Amor,
a construir comunidades
de servicio y oración.

Queremos ser tus
Testigos, danos la fuerza
Señor.
Santa María, madre de
Dios,
Ayúdanos a prepararnos
para recibir a Jesús.



<https://www.aciprensa.com/fiestas/Adviento/oraciones.htm>





www.vej.cl